

Ahora, incluso si nunca has visto a una niña pequeña ser destrozada, no creo que tenga que decirte que fue una escena bastante espantosa. Pero en ese momento (después de una breve oración por los difuntos para que descansen en paz, por supuesto), mi enfoque no estaba en la víctima, sino en la otra chica que había estado caminando con ella.

Ahora, habiendo transmitido esto de la manera en que lo hice, puedes pensar: “Ah, vamos, Sensei, estás haciendo todo este alboroto por ella al guardar su juego. Suena como si estuvieras haciendo una montaña de un grano de arena.” Voy a reiterar solo para no ser malinterpretado: Ella no estaba simplemente guardando el juego por costumbre, o de manera reactiva. Comparó el juego que estaba jugando con su amiga que acababa de ser golpeada, y después de un momento de cuidadosa priorización, continuó jugando hasta un punto de guardado designado, guardó el juego, colocó suavemente la consola en su mochila para que no se cayera mientras corría, y luego corrió hacia su querida amiga, seguida de los llantos y gritos mencionados anteriormente.

Se ordenó.

Al igual que ponerse los calcetines antes de los zapatos, ella se aseguró de guardar su juego antes de correr hacia su amiga.

Realmente necesito enfatizar lo anormal que fue. Hipotéticamente, y realmente quiero decir hipotéticamente, habría pensado que era menos extraño que ella ignorara por completo la muerte de su amiga y simplemente caminara sola a la escuela jugando su juego. De hecho, podría haber resonado con algo así. No sé si yo reaccionaría de esa manera, pero así es como me siento, al menos.

Mis sensibilidades están tan desajustadas que simplemente carezco de empatía básica por otras personas.

Personalmente, no puedo entender el deseo de mirar un accidente de tráfico que no tiene nada que ver conmigo, fuera de esfuerzos específicos para salvar vidas. Si la chica también era así, entonces podría haberla considerado una camarada. Alguien con conciencia y ética básica, pero desconectada de la emoción. Conozco a algunas otras personas así, y aunque mi personalidad hace imposible construir una relación significativa con ellas, no tengo problema en pensar en ellas como amigas siempre que me hagan sentir menos solo.

Pero la chica era diferente. Estaba completamente lúcida, sin embargo, abordaba las cosas en el orden incorrecto. Cualquiera en esa situación habría dejado de lado el juego para correr al lado de su amiga. Urgh, solo tener que escribir todo esto me hace sentir tan incómodo... Pensé que podría simplemente pasar las páginas del tiempo y poner las palabras con quizás algunas ligeras



diferencias aquí y allá, pero este recuerdo es nada menos que traumático, e incluso pensar en ello me provoca náuseas. Se me eriza la piel al pensar en las acciones de esa chica.

Entonces, ¿qué hice después de eso? Corrí, por supuesto. No podía soportar estar allí un momento más. Mi mente seguía fijada en la chica, y mis pies estaban prácticamente arraigados al suelo, pero simplemente dejé mi mente y mis pies allí y di la vuelta a mi bicicleta.

Además, realmente no había nada que pudiera hacer respecto al accidente de tráfico. Como alguien que había sido testigo de su parte justa de accidentes, sabía que si fuera el único testigo, entonces naturalmente tendría el deber de esperar y reportar lo que sucedió, junto con proporcionar atención donde fuera necesario (solo por sentido común, no por empatía), pero este accidente tenía varios otros testigos, y no había nadie que necesitara atención. El conductor que salió de su camión ni siquiera tenía un rasguño. Y, por supuesto, no lo tenía. Para un camión tan grande, una niña de escuela primaria no era más dañina que un bicho. Probablemente ni siquiera necesitaban arreglar el parachoques.

A pesar de los muchos testigos, parecía ser el único que notó el extraño comportamiento de la amiga de la víctima. En ese caso, fui el único testigo.

Pero todos los demás estaban tan enfocados en los aspectos grandes y llamativos del accidente de tráfico que la otra chica escapó de su atención. De hecho, puede que ni siquiera la hubieran visto realmente mientras ella estaba allí sosteniendo la cabeza de su amiga.

En ese momento, los teléfonos móviles con cámaras aún estaban en la etapa de prototipo, y lo único más bajo que el número de personas que los usaban probablemente era la resolución de sus fotos, así que dudo que exista alguna evidencia fotográfica de la chica en ese accidente. Me cansa bastante los repentinos eventos de paparazzi que comienzan cada vez que los curiosos se reúnen en un accidente de tráfico hoy en día (y para ser honesto, lo primero que hago cuando consigo un nuevo teléfono es destruir la cámara, así que nunca seré parte de ese grupo), pero cada vez que recuerdo ese momento, desearía que alguien hubiera tomado una foto de esa chica.

Eso podría al menos confirmar si su llanto era realmente genuino.

Eso es lo que pienso al mirar hacia atrás, pero en ese momento, todo lo que podía pensar era en cómo salir de allí de manera casual.

No quería que nadie se diera cuenta. No quería que ella se diera cuenta. Muy lentamente, muy silenciosamente, me alejé de la escena. Nunca crucé la calle y abandoné la posibilidad de asistir a mi primera clase.

Decidí que simplemente iría a casa. Ir a casa, acostarme en la cama y leer mi libro favorito. Seguramente eso me ayudaría a olvidar los horribles eventos que acababa de presenciar.



Desesperadamente tratando de convencerme, pedaleé rápidamente de regreso hacia el apartamento de una habitación que acababa de dejar.

Resultó que esa fue la peor elección que podría haber hecho.

Porque, en mi prisa por correr a casa y engañarme a mí mismo de que estaría a salvo allí, no me di cuenta de la mirada infantil que me atravesaba la espalda mientras me iba.



---

Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>